**FOR THE WEEKEND OF APR. 5-6, 2025**

Quinto Domingo de Cuaresma

**Lectura del Evangelio**

Juan 8,1-11

[Luego cada uno se fue a su casa]

mientras Jesús se dirigía al Monte de los Olivos.

Pero al amanecer volvió al templo, y todo el pueblo empezó a acercársele, y él se sentó y les enseñó.

Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio y poniéndola en el medio, le dijeron: "Maestro, esta mujer fue sorprendida en el acto mismo de adulterio.

Y en la ley, Moisés nos mandó apedrear a tales mujeres. ¿Qué dices, pues?"

Esto decían tentándole, para poder acusarle de algo. Jesús se inclinó y comenzó a escribir en la tierra con el dedo.

Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: "El que esté libre de pecado, que le tire la primera piedra".

De nuevo, se inclinó y se puso a escribir en el suelo.

Y en respuesta, los allí presentes se marcharon uno a uno, comenzando por los ancianos. Así que él se quedó solo con la mujer delante de él.

Entonces Jesús se enderezó y le dijo: "Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Nadie te ha condenado?".

Ella respondió: "Nadie, señor". Entonces Jesús dijo: "Tampoco yo te condeno. Vete, y de ahora en adelante no peques más".

**Intercesión**

**Intercession**

Que imitemos el amor y la misericordia de Cristo, modelados repetidamente a lo largo del Evangelio, hacia los demás en nuestra vida diaria, incluyendo el apoyo a la Campaña del Ministerio Católico.

**Copia para el Anuncio del Boletín**

**Copy for Bulletin Announcement**

Es tan fácil condenar las faltas de los demás, señalar con el dedo en lugar de mirar hacia nuestro interior. Jesús no condena. Nos invita a entrar. Él no excluye.

Las personas del Evangelio, aquellas con piedras en sus manos, reflexionan sobre la sencilla pero poderosa declaración de Jesús: "El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra contra ella". Así vieron en sí mismos la culpa. Y también reconocieron que al lapidar a la adúltera añadirían otro pecado más, el enjuiciaiento, a su lista de faltas existentes. Cuando escuchan a Jesús, evitan agravar el pecado.

El camino que Jesús traza es un camino de salvación para todos nosotros. Todos necesitamos Su misericordia. Todos necesitamos Su amor redentor. Podemos ser portadores de esta misericordia y amor hacia los demás cuando apoyamos programas que atraen otros a Cristo, como la Campaña del Ministerio Católico. Por favor, considere contribuir a la campaña esta cuaresma.

**Copia para el anuncio desde el púlpito**

**Copy for Pulpit Announcement**

Jesús, con palabras y hechos, nos dice repetidamente que no miremos hacia afuera, sino hacia adentro. No le preocupaban las apariencias. Cenó con recaudadores de impuestos, quienes fueron vilipendiados por muchos. Dejó que una prostituta le lavara los pies con sus lágrimas. Llamó discípulos a comerciantes y pescadores comunes. Advirtió contra las grandes demostraciones de orgullo religioso. Invitó a los oyentes a examinar sus propios corazones en lugar de señalar con el dedo a los demás.

Qué bendición tener tantos ejemplos de la misericordia de Dios en el Evangelio para recordarnos que, si bien somos pecadores, podemos tener comunión con Cristo. El ministerio de Jesús se centró en sanar, perdonar y amar. Podemos sentir vergüenza por nuestras acciones, podemos condenar nuestra propia pecaminosidad, pero contamos con la misericordia sanadora de Cristo para restaurarnos.

Ayudemos a difundir este mensaje de misericordia y amor a quienes, como nosotros, necesitan que se les recuerde que solo Cristo puede sanarnos. Por favor, considere hacer una donación a la Campaña del Ministerio Católico para compartir la luz de Cristo con aquellos que estén en la oscuridad.

**Social Media Post/Content** (Publicación/Contenido en redes sociales)

Photo: Drawing in the sand OR colorful garden

Header: “Tampoco te condeno yo.” – Juan 8:11

Copy: ¡Recordemos cuidar nuestros propios jardines! Al apoyar la Campaña del Ministerio Católico, llevamos la misericordia de Dios, no el enjuiciamiento, a quienes la necesitan.